PLINIO, EL VIEJO. Historia Natural		
AUTOR	Gayo Plinio Segundo (23 d. C 79 d. C), conocido como Plinio el Viejo. Fue un escritor, científico, naturalista y militar latino. Realizó estudios e investigaciones en fenómenos naturales, etnográficos y geográficos, recopilados en su obra Naturalis Historia, siendo modelo enciclopédico de muchos conocimientos hasta mediados del siglo XVII cuando sus estudios fueron sustituidos por investigaciones basadas en el Método Científico y el Empirismo moderno. Sus obras fueron la base de muchos exploradores occidentales como así como del conquistador español Hernán Cortés, quienes hacían coincidir las descripciones geográficas y etnológicas de Plinio con sus propios descubrimientos, incluyendo seres y regiones fantásticas de la mitología grecolatina.	
OBRA	Historia Natural es una enciclopedia temprana escrita en latín por el procurador imperial romano Plinio el Viejo. Esta es una de las mayores obras individuales que sobreviven del Imperio Romano en nuestros días, que pretendía abarcar todo el conocimiento que en ese momento se tenía.  Esta obra está dividida en treinta y siete libros, organizados en diez volúmenes y su temática no se limita a lo que hoy conocemos como historia natural; como lo indica el mismo escritor, pretende abarcar "el mundo natural, o la vida". Abarca temas que incluyen astronomía, matemáticas, geografía, etnografía, antropología, fisiología humana, zoología, botánica, agricultura, horticultura, farmacología, minería, mineralogía, escultura, pintura y piedras preciosas.  La Historia Natural llegó a ser el modelo de posteriores enciclopedias y trabajos escolares, por su índice, la cantidad de campos que abarca y las referencias que realiza de los autores originales.  La obra fue dedicada al emperador Tito, siendo la última obra que público Plinio y la única que ha sobrevivido a nuestros días.	
FRAGMENTOS	Libro VIII, 47 (72)  187  También el ganado menor es muy apreciado tanto como medio de aplacar a los dioses como por la utilidad de sus vellones. Igual que los bueyes proporcionan alimento a los hombres, la protección del cuerpo se debe al ganado menor. En el macho y la hembra la reproducción dura desde los dos años hasta los nueve e incluso, en algunos casos, hasta los diez; las primerizas tienen crías más pequeñas. Todas se aparean a partir del ocaso del Águila, ósea, el décimo día antes de las calendas de agosto (del 13 de mayo al 23 de julio). Están preñadas durante ciento cincuenta días; los concebidos más tarde son débiles. Los antiguos llamaban cordos a los nacidos tras ese plazo. Muchos prefieren los corderos nacidos en invierno a los nacidos en primavera, porque, a su parecer, es más conveniente que estén fuertes antes del solsticio de verano que del de invierno, y sólo este animal nace provechosamente en invierno.  188  Es connatural al carnero desdeñar a las ovejas jóvenes y seguir a las viejas; este mismo es también mejor en la vejez, y mocho es aún más útil. Su bravura se reprime si se le agujerea un cuerno junto a la oreja. Si se le ata el testículo derecho, engendra hembras, si el izquierdo,	

machos. Los truenos provocan el aborto a las ovejas que están solas; el remedio consiste en reunirlas, para que se protejan en compañía.

(189) Se dice que con el soplo del aquilón conciben machos y con el de austro hembras. En esta especie se mira sobre todo la boca de los carneros, porque las crías tienen la lana del color del que aquellos tienen las venas debajo de la lengua y, si tienen muchos colores, la lana también es de color variado. También, el cambio de aguas y de bebidas hace cambiar el color.

Los tipos más importantes de ovejas son dos: la cubierta y la de granja. La primera es más suave, la segunda más delicada en el pasto, porque la cubierta se alimenta (190) incluso de zarzas. La lana procedente de las ovejas de arabia es la mejor cubierta para ellas.

Libro VIII, 48 (73)

190

Ahora bien, la lana más famosa es la de Apulia y, luego, la que en Italia se llama de ganado griego y en otras partes, itálica; en tercer lugar lo ocupan las ovejas milesias. Las de Apulia son de pelo corto y no son apreciadas más que para las capas; el mayor renombre lo tienen las de las cercanías de Tarento y Canusio; por otro lado, en Asia, los de la misma clase de Laodicea. Ninguna lana blanca es superior a las de las riveras del Po y ninguna hasta ahora ha superado los cien sestercios de libra.

191

No en todas las partes se esquilan las ovejas; en algunos lugares perdura la costumbre de arrancarles la lana. Hay muchas clases de colores, hasta el punto de que faltan nombres para aquellas que llaman de color natural con algunas características: Hispania tiene las mejores de lana negra; Polencia, junto a los Alpes, la lana es de color blanco; Asia, las de color rojizo, a las que llaman eritreas, igual que la Bética; Canusio las de color pardo rojizo, Tarento, también las de su peculiar color negro. Todas las lanas sucias son medicinales.

Las ovejas de Histria y Liburnia tienen más bien pelo que lana, impropia para las ropas con pelo y la que Salacia, en Lusitania, recomienda para los tejidos de punto de malla. Semejante es la de los alrededores de Piscinas, de la provincia Narborense, semejante a sí mismo es la que hay en Egipto, con la que se remiendan los vestidos ajados por el uso y duran de nuevo una eternidad. La lana basta, de pelo grueso, es apropiada, desde muy antiguo para los tapices; ya Homero atestigua con seguridad que la usaron para éstos.

192

La lana apelmazada forma por sí misma un tejido y, si se le añade vinagre, resiste incluso al hierro y, aún más, hasta las llamas con una última manipulación.

193

En tiempos de mi padre comenzaron a usarse las guasapas (tela de lana con pelo largo por una de sus caras, en un principio se usaba como mantel, posteriormente para confeccionan prendas de vestir), en los nuestros los anfimalos (tejido de lana gruesa con pelo por ambas caras, que se utilizaba para confeccionar mantas, cobertores, colchas, etc.) y también los cinturones de pelo largo. Pues la túnica laticlaba se ha comenzado a tejer según la guasapa ahora por primera vez. Las lanas negras no se tiñen de ningún color.

	Libro VIII, 48 (73) Clases de vestidos
	194
	Marco Varron atestigua, por haberlo visto, que en el templo de Sanco
	aún seguía la lana en la rueca y el uso de Tánaquil, que se llamó también
	GaYa Cecilia, y en el templo de la Fortuna la toga real ondulada, tejida
	por ella, que había usado Servio Tulio. De aquí procede la costumbre de
	que a las doncellas que se iban a casa les acompañaran una rueca
	adornada y un huso de su hilo.
	195
	Las (togas) de lana espesa blanquedas con adormidera tienen un origen
	más antiguo: ya en la obra del poeta Lucilio se las censura al hablar de
	Torcuato.
	Libro VIII, 48 (75) "En la propia oveja se muestra buena raza por la poca
	longitud de sus patas y por la lana que cubre su vientre. A las que lo
	tenía desnudo las llamaban ápicas y las despreciaban." Libro XI
	() Y dicen que las ranas no sienten las picaduras de las abejas. También las ovejas son enemigas suyas, pues se desenredan mal de su
	lana ()
	Libro XI
	() de entre los animales que tienen pelos, se cree que sólo el asno y la
	oveja son inmunes ante este mal. Se crían también en cierto tipo de
	vestido, principalmente en el de la lana de ovejas muertas por los lobos
	()
	Libro XI
	() La mayor variedad de quesos está en El Apenino: éste envía desde
	Liguria el cebano, elaborado en su mayor parte de leche de oveja ()"
	Cebano- procedente de Ceba (actual Ceva), ciudad al norte de los Alpes
	ligúricos.
	Plinio habla de la reproducción de las ovejas, de su sacrificio, del
OBSERVACIONES	aspecto sano de una cría, menciona algunas anécdotas relacionadas
OBJERVACIONES	con el ganado ovino y da algunos consejos de cuidado de la oveja.
	También habla del queso elaborado con leche de oveja.
	PLINIO SEGUNDO, Gayo (Plinio, El Viejo): Historia Natural. Libros VII-XI.
BIBLIOGRAFÍA	Editorial Gredos, Madrid. Traducción y notas: Del Barrio Sanz, E., García
Traducción y notas	Arribas, I., Moure Casas, A. Ma, Hernández Miguel, L.A., Arribas
	Hernáez, Mª L.